



Cátedra Gonzalo Rojas
Universidad de Concepción

Discurso de la directora de la Cátedra, Dra. Cecilia Rubio R.

Sr. Rector,

Sra. Vicerrectora de Relaciones institucionales y vinculación con el medio,

Sr. Jefe de gabinete

Sres. y señoras decanos y autoridades en general,

Señoras y señores,

La creación de la Cátedra Gonzalo Rojas de la Universidad de Concepción ha sido largamente deseada y esperada; también largamente trabajada. De allí que lo que ahora nos convoca es, después de agradecer a quienes han prestado su apoyo y laboriosidad a este proyecto, comenzar a hacerla activa y cercana a la comunidad universitaria y general. Recogemos el legado del poeta para actualizarlo y renovar su influencia, poniéndolo al lado de la Universidad a la que tanto animó con su espíritu y su creación, como parte de lo que el estudioso Marcelo Coddou nombró como “poética de la poesía activa”, para aludir no solo al trabajo exhaustivo con el lenguaje, es decir, la construcción de un lenguaje poético propio, sino que, junto con ello, a la acción pública realizada desde distintos frentes en favor de la construcción de diálogo social en torno a la cultura, la poesía y el conocimiento. Estos dos componentes de la poética de Gonzalo Rojas, poesía y acción, como dos facetas de un mismo proyecto creativo, se mantuvieron unidas y caminando a la par mientras duró su permanencia en nuestra Universidad, desde 1952, año de ingreso a esta casa de estudios, hasta 1973, año de su salida, y se renovó en sus varios retornos hasta el último año de su vida, “el plazo de su aire”, como diría él mismo.

Esta Cátedra que hoy vemos nacer nos enorgullece como iniciativa que restablece la resonancia de la palabra y la acción del poeta. Para su funcionamiento, contará con un comité ejecutivo que me acompañará en la labor de echar a andar el plan de trabajo que nos hemos trazado. Desde ya es saludable que esté constituido por académicos y académicas de distintos departamentos y facultades de esta Universidad: Marianela Camaño, de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía; Cristhian Espinoza, de la Escuela de Educación del campus Los Ángeles; Constanza Gajardo, de la Facultad de Ciencias sociales; María de los Ángeles García, de Ciencias biológicas; Alfonso Henríquez, de Ciencias jurídicas y sociales del campus Chillán; y Francisco Vergara, de la Facultad de Medicina. Junto a Rodrigo Rojas Mackenzie, como representante en la Cátedra de la Fundación de estudios iberoamericanos Gonzalo Rojas, trabajaremos en diálogo fructífero para lograr los objetivos y, junto al comité de honor -los poetas y académicos María Baranda, Fabienne Bradu y Adolfo Castañón, desde México; Enrique Foffani desde Argentina; María Ángeles Pérez desde España; y, en Chile, Soledad Bianchi, Roberto Hozven, Pedro Lastra, Naín Nómez y Ana Pizarro-, proyectarla nacional e internacionalmente.

Para todos y todas vaya nuestro agradecimiento, también para la Fundación de estudios iberoamericanos Gonzalo Rojas, en la persona de los hijos del poeta, Rodrigo Rojas Mackenzie y Gonzalo Rojas May, para el centro cultural de Chillán Casa Gonzalo Rojas, para la Residencia de estudiantes de Madrid, y, en definitiva, para todos quienes creyeron en este proyecto que hoy cobra realidad. En este contexto, no podemos dejar de mencionar al rector Carlos Saavedra que desde el principio acogió nuestra propuesta y le dio su respaldo. El significado último de esta convergencia de voluntades y de esfuerzos es el compromiso institucional de cuidar y mantener nuestra Cátedra viva y vitalizada, imbuida del espíritu de don Gonzalo, un espíritu siempre joven, siempre en diálogo, siempre interesado en expresar y compartir su palabra y su enseñanza.

Recién el año 2001, el entonces rector Sergio Lavanchi otorgaba a Gonzalo Rojas la calidad honorífica de Doctor Honoris Causa. Con ello, la Universidad de Concepción reconocía con retardo la impronta de servicio público que el poeta le había impuesto a su accionar en nombre de esta Universidad. Sabíamos que eso no era suficiente por varias razones. La que nos interesa destacar ahora es esta: ¿qué otra universidad chilena puede

enorgullecerse de haber contado entre sus colaboradores, ejerciendo cargos de máxima responsabilidad, a un poeta, y, además, de la envergadura de Gonzalo Rojas? Por eso destacamos su amplia palabra creadora y fundadora, su andar entre nosotros con la autoridad de quien sabe buscar y encontrar lo que verdaderamente permite construir y alumbrar, haciendo dialogar lo clásico y lo nuevo, la tradición y la innovación, lo culto y lo popular, lo espiritual y lo material, en esa voluntad -más que ecléctica y totalizante-, creadora de vínculos, amarrando el zumbido con que se atraen las cosas entre sí, porque así fue el plazo de su aire: nos dio suficiente luz y sonido, como el relámpago, para no defraudar su proyecto de continuidad, que es por excelencia un proyecto humano y universitario.

Gracias.